

SEPULCRO, SOLEDAD Y CENIZAS

DEICY MENESES REYES

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2015**

SEPULCRO, SOLEDAD Y CENIZAS

DEICY MENESES REYES

**Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar el título de
Licenciada en Filosofía y Letras**

Asesor:

Mg. YESID NIÑO ARTEAGA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2015**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, _____ de _____ de _____



Sepulcro, Soledad y Cenizas
Lapicero sobre papel

DEDICATORIA

A Coco,
Una cálida lágrima de madrugada,
Por su gran trabajo, paciencia,
Dedicación, amor.
A Alberto, un viejo libro,
Una existencia,
Que acompaña mi lecho cada noche.
A Mino, por el profundo abismo;
Nace una revolución.
A Mil, un verso más,
En el devenir.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Nariño, por ser el espacio en el que se fomenta e impulsa la interdisciplinariedad, ideando y fortaleciendo día tras día un futuro colectivo.

Al Departamento de Humanidades y Filosofía, y a aquellas personas que enseñan, mediante la fortaleza de la palabra y los sentidos, el amor por la tierra, las tradiciones, el sentido del hombre.

Al Profesor Yesid Niño Arteaga.

A Roberto Bastidas, por su danza pictórica, presente en esta historia poética.

CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	14
BIBLIOGRAFÍA	20
AURORA INCINERADA	26
Esta noche	28
El marchitar de mis gardenias	30
Homo demens	31
Sepulcral	32
Primavera del 97	33
Partículas cósmicas	34
Laúd	35
Torturando a los monstruos	36
Aurora fúnebre	37
Tormenta demente	38
Dueña de la oscuridad	39
Caballero de la noche	40
Filántropo	41
Distancia fugaz	42
Asesinando cadáveres	43
SOMBRAS ERRANTES DE ATARDECER	44
Sin sentido	46
Longevo mítico	47
Canción de Érzebet Báthory	49
En el transcurso del vals	50
Hechizo	51
Sin adicción	52
Capricho	53
Nuevamente, a ti	54
Miradas profundas	55
Sin respuesta	56
Ígneo	57
58 am	59
Sin voz	60
Solo el amanecer	61
Así te encuentro	62
Sensación erótica	63
Perdida entre el temblor de la noche	64
Idilio	65

CREPÚSCULO DEL SILENCIO	66
Sola	68
Desde el silencio de los aullidos	69
Tumba	70
Aún no llega	71
Nubecita herida	72
Tiempo en el hades	73
Cuento infantil	74
Entre tu silueta y mi sombra	75
Diminuto	77
Cont-acto	78
Muerte duplicada	79
Herida y sin sombra	80
Sombra	81
Vacío trastornado	82
Alter ego	83
Canción de una niña triste	84
Despedida	85
Entre estas míseras hojas	86
La luna quema... quema	87
Violeta engalanada	88
Tú	89
Sin tiempo	90
Entre mil besitos...entre mil amores	91
Ceratti	92
Amor de mi triste invierno	93
Confesión	96
Viento encantado	97
Eres	98
¿Quién soy?	99
Incineración artificial	100
Esencia de lluvia	101
Conversación con el infinito	102
Frágil recuerdo	103
Inesperado	104
Odio postergado	105
Afegónica	106
Vagar entre el olvido	107
Abandono	108
<i>Aión</i>	109
Compañía escarlata	110
Encuentro desbordante	112
Día trece	113
Purpúreo toque de <i>trash</i>	114
Conquista de un maniático	115

Mundo en gris	116
Promesa a <i>invierno</i>	117
Cenizas desvanecidas	118
Infusión de tinieblas	119
Bruma de horizonte	120

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1	5
Imagen 2	27
Imagen 3	45
Imagen 4	67

RESUMEN

Sepulcro, Soledad y Cenizas es una experiencia literaria que habla sobre la palabra de las sensaciones poéticas. La figura de la metáfora apoya esta experiencia para promover las transformaciones de la palabra, sus huellas inclementes, así como su tenue eternidad. Así, este trabajo muestra la poética de una sociedad que se ha perdido en el incontrolado sistema de consumo, así como sus espacios de creación y resistencia artística y vital extasiados en el sentido y en las posibilidades del lenguaje.

PALABRAS CLAVE

Educación

Literatura

Poesía

Creación literaria

ABSTRACT

Sepulcro, Soledad y Cenizas, is a literary experience that talks about the word of poetic feelings. The figure of metaphor supports this experience to promote transformations of the word, its harsh traces, and their dim eternity. Thus, this work shows the poetics of a society that has been lost in the uncontrolled system of consumption, as well as their artistic and vital creation and resistance spaces in ecstasy by the sense and the possibilities of language.

KEYWORDS

Education

Literature

Poetry

Literary work

PRESENTACIÓN

“¿Mis alas?
Dos pétalos podridos
¿Mi razón?
Copitas de vino agrio
¿Mi vida?
Vacío bien pensado”
Alejandra Pizarnik

*“You won't forget my lips
You'll feel my cold breath
It's the kiss of death”*
Megadeth

Preservar el pasado y el presente, un instante en la actualidad, es una labor que se masacra entre los vacíos de la actual sociedad. Una sociedad que enmascara lo real y las proezas inmortales de ilustres senderos de creatividad y ciencia, de investigación, de arte; que también es el olvido perpetuo de las facultades, grandes esencias que permiten la búsqueda incansable del pensamiento, composiciones que exaltan los sentimientos, las sensaciones, las experiencias, una frase lo define: “el conflicto entre la razón y los sentidos”, una lucha que conlleva ver más allá de esta realidad, alcanzar la visión de la autonomía y la posible “originalidad” plasmada en un acto de comunicación y libre expresión: el poema.

Al rechazar la objetividad y los convencionalismos propios de todas las épocas, la poesía afirma su labor en el acto creativo, tomando la naturaleza, las experiencias del hombre en el universo, su forma de percibir el mundo, como el escenario propio para desgarrar la fría cotidianidad, transformándola, enriqueciéndola, procurando el nacimiento de los versos, metáforas encandecidas, sobre el pilar de la sensibilidad; a través de la imaginación, la percepción sensorial y auditiva, apoyada en la expresión y el trabajo del artista, la poesía comunica al mundo su amor, que es la belleza del lenguaje, una identificación de sí mismo con el goce estético, lo que puede brindar(nos) la generosa multiplicidad de sentidos del mundo poético.

Nietzsche escribió: “¡Ya no hay camino, todo alrededor son abismos y un funesto silencio!” (2004, 24). Esto presenta a la poesía en una transformación que rompe lo determinado, despierta sensaciones, crea formas diluidas en universos alternos. El silencio es una aventura que abre sus alas a las sorpresas del mundo exterior para crear belleza, para sentir el olor cálido de las rosas, para observar las pupilas de los entes del espacio. La poesía conduce hacia *la intensidad, al éxtasis*, que también es la praxis generadora de heterogeneidad y complejidad; hace uso de la

creatividad para romper con los consensos y la pasividad emanada de la dominación del hombre por el hombre. Resiste el conjunto de imposiciones dirigidas a aumentar el tecnicismo, ese nuevo “dios” que aparece como “actualidad”.

Escribir poesía es tomar la metáfora como el lugar de la existencia, el lugar en el que se gesta la resistencia a la muerte, espacios de exclusión y confinamiento, colores, líneas, formas que componen el cantar a la vida. Es un desgarramiento, en el cual se han fundado otras posibilidades, fundamentándose con mayor potencia como una vitalidad inmanente, con un fuerte carácter crítico, con amor por el mundo, por los seres humanos, con amor fraternal hacia la tierra.

La poesía desenvuelve la existencia del ser humano en cada espacio pincelado por las penas, agonías y delirios, inquietando a su humanidad estancada en los límites de un universo enfermizo y decadente. Es la tentación de la pluma hacia los sentidos, amargas “flores del mal” que observan el desahogo de un alma envuelta en perfumes inquietantes, sonrisas incansables de las espinas, pétalos olvidados en los torturados cuerpos de los pistilos, en un corazón todavía hirviente, herido.

La voluntad del poeta le permite crear otros significados ante la insuficiencia de los ya establecidos, ante la pérdida de la seducción de la realidad. Es una *despersonalización* encaminada hacia la multiplicidad del individuo, la experiencia de otras posibilidades, ya no definidas desde la mirada de la sociedad consumista (experiencia cotidiana de la compra y venta). La poesía se transforma en contra de la posición capitalista de los demonios del poder y el autoritarismo humano, mediante la asignación de sentidos a las diferentes representaciones y sensibilidades plasmadas en el poema.

Respecto a ello, el poeta colombiano Gonzalo Arango, afirma:

“¡LA DEMENCIA de dinero, la miseria atroz! El tetricismo tecnológico y las necesidades condicionantes que la sociedad de consumo ha desencadenado, van a terminar accidentando el mundo en cementerios atómicos imperiales y campos concentracionarios de locura, pavor y pública desesperación. Nunca como ahora la ciudad en vez de liberar, acorrala. En vez de fecundar, marchita” (1985, 42).

En la poesía, las imágenes no están ligadas a ninguna ley rígida; su libertad le permite fundir el elemento racional y la forma sensible, viva y profunda, para llegar a una fantasía y a su *posible verdad*, expuesta como una transfiguración ideal de los aspectos de la realidad, presentada como la emanación singular del pensamiento, dispuesto a revelar los misterios de la vida. Una total correspondencia entre los signos de la naturaleza y el lenguaje del hombre, mundos exteriores e interiores de los que generalmente el ser humano no es consciente, hasta el momento en el que traslada su imaginación a la escritura,

domina los materiales más carentes de significado para representar las concepciones más íntimas del ser, logrando que el pensamiento se convierta en el sendero lúcido por el que se puede transitar hacia aquellos *mundos posibles*.

El universo de los secretos, los vestigios de la infancia que recorren las ideas íntimas, ligadas a experiencias fugaces, lúgubres y sutiles. La poesía es una lucha contra la opresión, una rebelión dinámica que gesta las funciones intelectuales y críticas del sujeto al proyectar una toma de conciencia de sus posibilidades; es una reflexión del mundo y del ser, basada en el sentimiento, en la sensibilidad y el intelecto, expresada mediante la belleza de la forma y el contenido de la palabra.

En palabras de uno de los grandes poetas latinoamericanos, en los primeros versos de su *Arte Poética*:

“Que el verso sea como una llave
Que abra mil puertas.
Una hoja cae; algo pasa volando;
Cuanto miren los ojos creado sea,
Y el alma del oyente quede temblando.

Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
El adjetivo, cuando no da vida, mata” (Huidobro, 1993, 29).

La metáfora, como portadora de imagen y sentido, le permite al sujeto exaltar la vida y ofrecer momentos y espacios de libertad, lugares más profundos en los que nace un lenguaje esencial de la inspiración, enseñando valores, actitudes, comportamientos y formas de vida que consolidan una coexistencia pacífica con los hombres, con el universo, fundamentado en un respeto hacia la figura del *otro*.

La poesía se define a partir de la diversidad de voces que la traspasan; es una metamorfosis de las sensaciones eróticas, oníricas, naturales, un acercamiento al propio sentir; es infiltrarse en el cuerpo para conocer de variadas formas los objetos ya percibidos, con la diferencia de que se matiza dicho saber, para producir diversos niveles de entendimiento y significado, pues se despliega un proceso de invención, disposición y expresión de sensaciones vivas, que requieren observación, trabajo, sensibilidad e imaginación; penetra el alma del universo, disuelve significados unívocos para buscar aliento, reaprender el silencio, matizar la esencia y configurar *quiméricamente* un fluido nocturno que se encuentra en el esplendor de las primeras luces de la aurora, desaparece al madurar el día y se transforma, nuevamente, en el crepúsculo sin voz.

La inteligencia de lo intuitivo, unida al juego natural de las ideas, los sueños y los anhelos, la expresión autónoma del ser humano, el más inmaterial y espiritual de los valores, ímpetu fogoso de la incertidumbre, frente al conformismo de la objetividad, la poesía es un crecimiento efectivo, que propicia un desarrollo integral de las capacidades y un constante aprendizaje de significados, un arte

que expande la adquisición de saberes en las noches bohemias de los hombres condenados, los desheredados, los miserables, transfigurados por la fuerza de los versos; fomenta el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura, participación y formación intelectual de los individuos dentro de la sociedad; la reflexión, discusión e interrogación sobre las diferentes problemáticas presentes en la era de la híper- tecnologización.

“Un individuo sólo adquiere su verdadero nombre propio cuando se abre a las multiplicidades que lo atraviesan totalmente” (Deleuze y Guattari, 2012, 43). Esta afirmación enseña la urgencia de poesía en la época actual, pues se presenta como la voluntad creadora que debilita la angustia causada por la búsqueda incansable de la materialidad y el lucro.

El arte del lenguaje, construcción diaria de sentidos, generosidad, enardecimiento y entrega combatiente a la experiencia, representa el camino hacia la superación, las formas receptivas de la colectividad, humanizadas en *la furia, el éxtasis y la profundidad* del poema, planteando también una crítica a los hábitos de la razón, al igual que manifiesta la incertidumbre del pensamiento y las insensibilidades de estos tiempos.

Imágenes fugitivas de personajes anónimos, acorralados en mundos desconocidos, en los infiernos de las sombras, suaves brisas marinas que aspiran perpetua novedad; estados naciotes, emociones esenciales que esclarecen la cruda realidad de los universos. La expresión de los espíritus sufrientes, los olvidados en los asfaltos, seres que sobreviven en medio de la miseria cotidiana; un satánico y perverso inconformismo que busca la “singularidad” y la *ofensa* a “la moral, la religión y las buenas costumbres”, una *violencia* moral, institucional, teológica y metafísica.

La poesía es una *subversión* contra todas las vías de salvación, la lucha de una sociedad por la vida, relacionando su formación intelectual con la ética individual, la moral colectiva, la política y los sentidos estéticos de la cultura y el arte, un continuo devenir de preguntas que reconstruye nuevos espacios, los de la creación artística en todos sus campos. Viajes suntuosos, un furor creador y destructivo (dionisiaco) que asume su propio destino, almas errantes que exclaman la muerte y conducen al individuo a la transformación de su propio ser, a una búsqueda incesante de originalidad, abismos, penumbras, ígnea felicidad, álgidas lágrimas plasmadas en las letras de aquella hoja floreciente que inundará el mundo.

Vuelos románticos cargados del colorismo y la musicalidad de los versos, ahogados en un sin límite. Una *revolución del mal* que transgrede la escritura y la somete a las perversiones de la humanidad, complicidades oscuras que recrean la naturaleza para obtener una mezcla de sabores, olores asesinos del instante, de la conciencia razonada de las masas, conciencia transmutada en subterránea y

dolorosa pesadez metálica, portadora de grandeza y de miseria, *el eterno vigor* que divisa el maldito silencio.

El poema denuncia las “verdades” supremas que empobrecen la vida: políticas, morales, estéticas; trae demoliciones para alcanzar lo desconocido, todas las variadas formas de sufrimiento y locura, agotando el envenenamiento de la sangre, enfermizo, maldito y ascendente néctar que conjuga una constelación de nostalgia-inocencia para descender al infierno de la ensoñación, en la oscuridad de la noche. El artista es un desarraigado, errante, maldiciente; impulsor de acontecimientos de significación, fenómenos fugaces encaminados hacia una célebre exigencia de ideas, la compuesta armonía de las palabras.

La poesía representa una filiación profunda con la inmortalidad del momento. La palabra alberga su re-significación y la diluye en el manto de la experiencia, desarrollando un subterfugio de imágenes, un juego conceptual, en el que el lector y/o autor participa creativamente, pues habita el perfecto abismo de la metáfora, como animal insaciable ante sí mismo. Las ansias de infinitud del poeta se manifiestan en la imagen del lenguaje, pues difiere de la objetividad, imponiendo la inmaterialidad de los versos, única presencia que toma el vacío como el dulce albergue de lo irreal.

El arte poético es, al final, alcanzable transparencia, la experiencia de lo absoluto, una combinación de goce sensual, éxtasis medido en el sin límite de los tiempos, una evolución y un rescate del recinto literario, aquellos lugares propicios para la ficción, manifestación suprema de la supervivencia de las fuerzas del lenguaje.

El oscuro iris de la inspiración es la negra proyección de la mirada de aquella dama solitaria, moradora del bosque desolado, quien, a través de su prisión, manifiesta las ideas que la acorralan en un sin número de laberintos; hermosa amante que despliega la serie infinita de textos, un conjuro peligroso de sacrificios; la ausencia, la locura, una afirmación que sintetiza y asimila de modo rotundo la tradición de la escritura como la más emancipadora forma de comunicación:

“Esa mirada que, en el umbral oscilante de la muerte, va a buscar la presencia oculta, la imagen, intenta llevársela hasta la luz del día, pero no conserva de ella más que la nada, donde precisamente se hace posible que nazca el poema” (Foucault, 1999, 313).

Michel Foucault, en su texto *Entre filosofía y literatura*, muestra a la poesía como la cóncava placenta en la que se gestan las aves libertarias que conducen al reconocimiento del arte, la independencia más pura de las penas y los delirios de los pistilos; la separación de las sombras de sus verdugos inquietos, el fulminante tránsito de los fantasmas hacia las paredes sangrantes del morador silencioso, que fabrica sensaciones, desciende a los más profundos abismos y relata con voz heroica sus propias hazañas, sus propios saberes y experiencias, relaciones hombre-animal, hombre-vegetal.

Es así como la poesía abre túneles que conservan, en lo más profundo del ser humano, las insolencias de la libertad, los sueños y las ilusiones crecientes, por medio de las cuales buscará sus fósiles, sus huellas, para tomar los caminos de lo desconocido y así descubrir un encantamiento en cada paso, para crear otras perspectivas, con paisajes que lo conduzcan al desciframiento del espacio que lo abraza.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLAN POE, Edgar. *Narraciones extraordinarias*. Medellín: Bedout, 1980.
- ARANGO, Gonzalo. *Adangelios*. Bogotá: La montaña mágica, 1985.
- _____. *Obra negra*. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1974.
- ARTURO, Aurelio. *Morada al Sur y otros poemas*. Bogotá: Norma, 1992.
- BARBA JACOB, Porfirio. *Poemas selectos*. Bogotá: Printer, 1983.
- BARTHES, Roland. *El placer del texto*. Madrid: Siglo XXI, 1978.
- BAUDELAIRE, Charles. *Las flores del mal*. Madrid: EDAF 9, 1968.
- BAUDRILLARD, Jean. *La sociedad de consumo: sus mitos, sus estructuras*. Barcelona: Plaza & Janés, 1974.
- BENEDETTI, Mario. *Con y sin nostalgia*. México: Siglo XXI, 1977.
- _____. *Inventario: recopilación de poemas producidos entre los años de 1950-1978*. Bogotá: Oveja Negra, 1980.
- BLAKE, William. *Canciones de inocencia y experiencia*. Bogotá: Uniediciones, 2010.
- BOLAÑOS PALACIOS, Alberto. *Rock de la sangre*. San Juan de Pasto: Aleph Teatro, 2006.
- BORGES, Jorge Luis. *El Aleph*. Buenos Aires: Losada, 1949.
- BUKOWSKI, Charles. *Hijo de Satanás*. Barcelona: Anagrama, 1993.
- CAICEDO, Andrés. *¡Qué viva la música!* Bogotá: Plaza & Janés, 1985.
- CAMUS, Albert. *El extranjero*. Buenos Aires: Emecé, 1949.
- CARRANZA, María Mercedes. *Hola, soledad*. Bogotá: Oveja Negra, 1987.
- _____. *Vainas y otros poemas*. Medellín: Lealon, 1987.
- CASSANY, Daniel. *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós, 2004.
- CASONA, Alejandro. "Prohibido suicidarse en primavera", en: *Teatro. Vol 2*. Buenos Aires: Losada, 1969.
- CEPEDA SAMUDIO, Álvaro. *Todos estábamos a la espera*. Bogotá: Punto de Lectura, 2009.

- CHAPARRO MADIEDO, Rafael. *El pájaro speed y su banda de corazones maleantes*. Zaragoza: Tropo, 2012.
- _____. *Opio en las nubes*. Bogotá: Istmo, 2005.
- CID, Alicia. *Nada y el corazón*. Madrid: Cultura hispánica, 1977.
- CIORAN, Emile. *El maldito yo*. Barcelona: Tusquets, 1987.
- CORTAZÁR, Julio. *Relatos*. Madrid: El libro de bolsillo, 1994.
- DE BEAUVOIR, Simone. *Una muerte muy dulce*. Buenos Aires: Sudamericana, 1971.
- DE GREIFF, León. *Antología*. Bogotá: Panamericana, 2005.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Capitalismo y Esquizofrenia: Mil Mesetas*. Valencia: Pre-textos, 2012.
- DELEUZE, Gilles. *Conversaciones 1972- 1990*. Valencia: Pre-textos, 2006.
- _____. *Crítica y clínica*. Barcelona: Anagrama, 1996.
- DICKINSON, Emily. *El viento comenzó a mecer la hierba*. Madrid: Nórdica Libros, 2012.
- DOSTOIEVSKI, Fedor. *Crimen y castigo*. Barcelona: Juventud, 1981.
- DUCASSE, Isidore. *Los cantos de Maldoror*. Buenos Aires: Gárgola, 2007.
- FOUCAULT, Michel. *Entre filosofía y literatura*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1999.
- FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo XXI, 2002.
- GARCÉS, José Luis. *Entre la soledad y los cuchillos*. Bogotá: Plaza & Janés, 1985.
- GARCÍA MADRAZO, Pilar y MORAGÓN, Carmen. *Literatura*. Madrid: Pirámide, 1997.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Cien años de soledad*. Bogotá: Norma, 2008.
- GENET, Jean. *El niño criminal, fragmentos*. Madrid: Errata Naturae, 2009.
- GÉRALDY, Paul. *Tú y yo*. Bogotá: Panamericana, 1997.
- GOMEZ JATTIN, Raúl. *Amanecer en el valle del Sinú: Antología Poética*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2004.

- HESSE, Hermann. *El lobo estepario*. Bogotá: Skla, 2010.
- HUIDOBRO, Vicente. *Antología poética*. Buenos Aires: Corregidor, 1993.
- IBSEN, Henrik. “Casa de Muñecas”, “Espectros”, en: *Teatro completo*. Madrid: Aguilar, 1959.
- ILLICH, Iván. “La Sociedad Desescolarizada”, en: *Obras Reunidas. Vol 1*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- JARAMILLO AGUDELO, Darío. *Memorias de un hombre feliz*. Bogotá: Alfaguara, 2000.
- KAFKA, Franz. *La metamorfosis*. Bogotá: Planeta colombiana, 1985.
- KAMAU BRATHWAITE, Edward. *Black + Blues*. La Habana: Casa de las Américas, 1977.
- LARROSA, Jorge. *La experiencia de la lectura: Estudios sobre Literatura y Formación*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- LOTMAN, Iuri. *El fenómeno del arte*. [Entretextos. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. No. 5. (Mayo 2005)]. [Http://www.ugr.es/~mcaseres/entretextos/pdf/entre5/fenomeno.Pdf](http://www.ugr.es/~mcaseres/entretextos/pdf/entre5/fenomeno.Pdf).
- LOZANO, Orietta. *Poetas de España y América: Alejandra Pizarnik. Antología poética*. Bogotá: Tiempo Presente, 1990.
- MEDINA REYES, Efraím. *Érase una vez el amor pero tuve que matarlo*. Bogotá: Proyecto, 2001.
- MISTRAL, Gabriela; DE IBARBOUROU, Juana; STORNI, Alfonsina. *Cuadernillos de poesía*. Bogotá: Panamericana, 1997.
- MOJICA, León Humberto. *Por el sendero del poema*. Tunja: UPTC, 2005.
- MORIN, Edgar. *¿Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós, 2010.
- NERUDA, Pablo. *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. Santiago de Chile: Ercilla, 1938.
- NIETZSCHE, Friedrich. “Así hablaba Zaratustra”, “Más allá del bien y del mal”, en: *Obras Inmortales*. Tomo 2. Barcelona: Edicomunicación, 2000.
- _____. *Ditirambos dionisiacos*. Buenos Aires: Los libros de Orfeo, 1994.
- ONETTI, Juan Carlos. *Juntacadáveres*. Barcelona: Seix Barral, 1980.

- OSORIO, Amparo. *Antología: Cuentos Perversos*. Bogotá: Común Presencia, 2003.
- PAZ, Octavio. *El arco y la lira*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- PIZARNIK, Alejandra. *Obra completa*. Medellín: Árbol de Diana, 2000.
- PLATH, Sylvia. *Tres mujeres*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 1987.
- PROUST, Marcel. "Un amor de Swann", en: *En busca del tiempo perdido*. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1946.
- QUESSEP, Giovanni. *Metamorfosis del jardín*. Bogotá: Círculo de Lectores, 2007.
- RILKE, Rainer María. *Cartas a un joven poeta*. Barcelona: Torrell de Reus, 1950.
- RIMBAUD, Jean Arthur. *Obra completa: prosa y poesía*. Barcelona: 29, 1974.
- _____. *Obra poética y correspondencia escogida*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.
- _____. *Una temporada en el infierno*. Bogotá: Alianza, 2005.
- RODRÍGUEZ SAAVEDRA, Mario. *Elipsis*. Pasto: Universidad de Nariño, 2012.
- SÁBATO, Ernesto. *Apologías y rechazos*. Buenos Aires: Seix Barral, 2001
- _____. *El escritor y sus fantasmas*. Buenos Aires: Seix Barral, 1991.
- SABINES, Jaime. *Antología poética*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- SACHER MASOCH, Leopold Von. *La Venus de las pieles y otros relatos*. Barcelona: Iberia, 1970.
- SARAMAGO, José. *Las intermitencias de la muerte*. Bogotá: Aguilar, 2006.
- SARTRE, Jean Paul. *La náusea*. Buenos Aires: Losada, 1972.
- SHAKESPEARE, William. *Obras selectas*. Madrid: Edimat, 2000.
- SILVA, José Asunción. *Poesía y prosa*. Bogotá: El Áncora, 1993.
- THOMAS, Dylan. *Retrato del Artista Cachorro*. Bogotá: Planeta, 1985.
- VALÉRY, Paul. *El cementerio marino*. Bogotá: El Áncora, 1993.
- _____. *Introducción a la poética*. Buenos Aires: Rodolfo Alonso, 1975.
- VALLEJO, Fernando. *Entre fantasmas*. Bogotá: Alfaguara, 2005.

VERLAINE, Paul. *Los poetas malditos*. Bogotá: Panamericana, 1999.

_____. *Poemas de Amor*. Bogotá: Panamericana, 1999.

_____. *Poemas escogidos*. Bogotá: Áncora, 1995.

_____. *Poesía para Amantes*. Bogotá: Panamericana, 1996.

ZAMBRANO, María. *Filosofía y poesía*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

ZULETA, Estanislao. *Elogio de la dificultad y otros ensayos*. Medellín: Hombre Nuevo, 2005.

La poesía es la noche: se alimenta de grandes monstruos y símbolos, es el lenguaje de las tinieblas y los abismos.

Ernesto Sábato

AURORA INCINERADA



Asesinando cadáveres
Lapicero sobre papel

ESTA NOCHE

Esta noche
Deseo saber de ti,
Deseo preguntarle
A esa resplandeciente esfera,
Plasmada en el celestial manto,
Qué ha sido de tu vida.

Deseo, a través de esa hermosa luz
Presente en la infinitud,
Sobre mi pecho y sobre mi cadáver,
Ver nuevamente
Tú nítido y hermoso rostro.

Esta noche,
La laguna oculta de mis ojos
Permite que sus minúsculas vertientes
Corran y jueguen
Sobre mis mejillas sonrosadas
Hasta desembocar en mí aliento,
En mi delictivo dolor,
Logrando apagar la esperanza
De oír tus pasos,
En esta recámara,
Traicionera y mentirosa,
Qué, en cada llegada nocturna,
Me susurra al oído
Tus versos,
Tu olor, tu amor.

Esta noche
No quiero sacar a flote tu abandono,
No quiero que recorra ese barco
Mi mar,
Mi sábana,
Y mi cama vacía.
Esta noche
Solo quiero que llegue al fin,
A la interminable lucha
Entre el corazón y la razón:
Te confieso que estos dos
Logran confundir mi existencia,
Mis pensamientos,
Y forman tu recuerdo en cada suspiro.

Esta noche
Solo quiero
Que, aunque estés recorriendo esa inmensa llanura,
Azulada y fluida,
En compañía de tu nueva desgracia mulata,
Veas la aurora,
Veas el pasado
Que transitamos tomados de la mano
Con nuestras fantasías,
Sueños y amores...
Solo quiero que evoques mi imagen,
La que un día tallaste en el abedul tierno de tu alma
Y que desechaste en el gran rincón del olvido.

Por último, amor mío,
Solo quiero que esta noche
La vida llegue a tu lecho,
Levante su voz y te despierte de aquel tonto proceder.
Solo quiero
Que, cuando abras tus hermosas ventanas color miel,
Me necesites.

EL MARCHITAR DE MIS GARDENIAS

El tiempo...
Atenúa el dócil roce entre nuestros cuerpos,
Naufraga cada impulso de esperanza
Y enciende los pétalos de las flores marchitas.

Las dulces corolas de mis cándidas gardenias
Mueren cada mañana
En la fluidez de una profunda desilusión,
Limitan mi inédita locura
Y encierran esta materia
En la soledad de un lugar sombrío.

Percibo
Cómo este inerte corazón
Ya no prueba una explosión de sentidos,
Desacelera su ritmo
Y ahoga sus venas
En el éter escarlata de la melancolía.

Amor,
Ya no te pierdes en el horizonte entre mil colores
Y no te ocultas en mi futuro,
Te alejas
Y a tus malditas suelas
Se adhieren los fragmentos del mármol de mi existencia,
La misma que construiste a partir de lúgubres semillas
De ternura y falsedad.

Al fin,
Virus tedioso,
Comprendo que fuiste parte de un doloroso pasaje,
Del entierro de la inocencia,
Del nacimiento de la crueldad.
Comprendo que fuiste una vana ilusión
Que hoy se pierde en el resplandor de un nuevo amanecer.

HOMO DEMENS

Encerrado en sí mismo,
Con su propia atadura,
En su cráneo infernal.

Mora entre mínimos delirios,
Entre oscuros mantos
E imperturbables deseos.

Clama una voraz esfinge
Una dulce locura que le mate el sentir,
Que le corroa la sangre
Y lo lleve
Hasta un compasivo féretro.

SEPULCRAL

Convertido en polvo,
Así me encuentro,

Desentierro recuerdos y fotografías perdidas,
Inhalo soledad y sollozos,
Transformo el ingenuo aire
En amorosa morfina
Que embriaga el alma de quienes me visitan
En este sepulcral abismo.

PRIMAVERA DEL 97

El jazmín
Expande su aroma febril,
Las rosas inquietas
Juegan con las fantasías
Mientras el quimérico néctar
Recorre sus pétalos.

Nuevamente,
Rozo aquella dulce partitura.

El alba,
Narcótica y nebulosa,
Desaparece
Cargada de sueños y suplicios,
Subyugada
A un latido agonizante,
Padre de mil desdichas
Y episodios.

Con la mirada
Fija en la ventana
Evoco
El florido tiempo de mi infancia,
La danza pueril sobre los prados,
El trémulo silbido del viento,
La experiencia de la locura
Adalid de mi corazón.

Todo se ha incrustado
En las alas de aquel laúd
Que me anuncia
El momento.

Tocan a la puerta.
La tumba está lista.

PARTÍCULAS CÓSMICAS

Tendido en mí aliento,
En mi esplendor,
Contemplo la lluvia y el éter,
El perfume matinal,
La virginal aurora
Y tu bello rostro
Envuelto en partículas cósmicas.

LAÚD

Lentamente...

Así...

Lentamente...

Inicias mi sendero corporal,
Deslizas tu difuso índice
Sobre la felicidad inerte.

Excavas...

Emerge de la eternidad
Aquel fatuo espíritu
Que vislumbra un encantamiento...

Me ata a las redes quiméricas
Y a esta epidemia erótica
Que descarga
La excitación en tus manos.

TORTURANDO A LOS MONSTRUOS

Al maestro Mario Benedetti.

Estoy sola nuevamente,
En este infecto abismo,
Sacrifico ideas y asfixias,
Imploro caricias
Y maldigo
Los desmayos de estos pétalos.

Encuentro en la pared
La compañía de los monstruos
Engalanados
Con canciones y lágrimas,
Con sarcasmos y dudas,
Con murmullos y críticas.

Apago la luz,
Voy a su encuentro,
Los torturo,
Los humillo,
Los desprecio,
Suavemente,
Lentamente
Hasta cuando caen en mis sueños.

AURORA FÚNEBRE

Despertó...
Vio sus delicadas mejillas
Teñidas por un malévolo carmesí,
Su mirada
Trasasó cada miserable célula
De ese cuerpo
Agonizante,
Tembloroso.

Sus extremidades
Comenzaron a explorar
La extinción de la carne
Y a nutrir
Un estéril destino.

De repente,
Sintió aquella ávida agitación
Que le fusilaría su estirpe;
Imaginó cuál vida sería sin ella,
Sin ese ser que le carcome los labios
Y le emancipa la esencia,
Sin aquella musa
Que conduce su espíritu al Nirvana
Y lo inclina al más lúgubre abismo...

Sabía que ella moriría.

Temía no encontrarla en la infinitud
Y no danzar entre mil colores,
Temía no perderse en el deseo
Y en su fantasía...

Temía estar solo,
Solo.

TORMENTA DEMENTE

Llueve,
Llueve otra vez...
Veo cómo esa oscura gota
Desliza su manto cristalino
Sobre la superficie inerte.

Inunda...
Arrolla los poros carnívoros,
Los mata
En sus propias ansias.

Diluye el apetito de vida
Y emancipa su sentimiento
En la figura
De ese viejo espejo.

DUEÑA DE LA OSCURIDAD

Me encanta ver la luna
Colgada de tus suelas,
Observar
Ese cárdeno impulso en tus dedos,
Ese caminar sin prisa,
Ese palpar sin alma.

Me encantan
Tus luchas y tus juicios,
Tus sentencias y carisma,
Tu pueril eternidad
Y tu sepulcral sonrisa.

Amo
Cuando te arrodillas en mi cama
Esperando
Mis agonías y mis ruegos.

Amo
Sentirte cerca
Y descifrar
Un futuro a tu lado.

CABALLERO DE LA NOCHE

Caballero,
¡Oh, hermoso caballero!

Toca mi fantasía con tu lujuriosa espada,
Plasma tu nombre entre siete odas
E incrusta tu figura en mis frías pupilas.

Diluye tu cuerpo entre las células
Y enfurece hasta el más ufano deseo.

Convierte los crepúsculos en estación florida
Y enséñame que el amor
Diseña con cien pinceles
Los matices de tu anochecer.

FILÁNTROPO

Aún siento
Cómo ese líquido rojizo
Se desliza en mi entrepierna,

Ahoga los crepúsculos,
Los sentidos auténticos,

Esparce la oscuridad
Sobre un mísero orgullo,
Sobre un simple abandono
Y el filo abnegado
De un cuchillo agonizante.

DISTANCIA FUGAZ

A mi hermanito

Suelo recorrer las llanuras,
Pintar con gotas púrpura la inmensidad,
Evocar los infantiles sueños
Y traspasar mis días
Con una mágica canción.

Suelo cantarte mis ilusiones,
Observar tu fantasmal sonrisa,
Caminar en medio de la fantasía
Y percibir un sensible palpitar.

Suelo contemplar tu retorno,
Sentir la muerte de esta asfixia,
Bosquejar un fraternal futuro
Y nadar en un índigo edén.

Suelo llorar,
 Saltar,
 Reír,
 Gritar.

Suelo asistir al sepelio de esta distancia
Y embalsar tu olvido
En la eufónica eternidad.

ASESINANDO CADÁVERES

“Te revuelcas sobre el fango de tu sangre. La autodestrucción ha comenzado”

Rafael Chaparro Madiedo

El alma de mi pluma agoniza,
La melancólica vela observa
Cómo su virtud se desborda
Por el tapiz
Cargado de cadáveres,
De lujurias y desvelos.

La sangre
Se esparce en el espejo,
Ella labra las huellas
De su próxima víctima.

El labial se desliza
Entre sus muslos,
En sus ansias,
En su soledad rotunda,
Acaricia cada célula,
Me seduce,
Me domina,
Maltrata mi sombra,
Escupe en mis sentidos,
Inyecta un beso en mis abismos,

Y, finalmente,
 Caigo
 En su lecho.

SOMBRAS ERRANTES DE ATARDECER



Canción de Érzebet Báthory
Lapicero sobre papel

SIN SENTIDO

Duele ver tus deseos
Entre juegos pueriles,
Entre infames sonrisas
Y apáticas caricias.

Duele sentir
Tu voz en el viento,
Pura,
Incauta,
Maldita.

Duele el amor,
Duele.

Duele la inepticia de este corazón,
Duele inhibir los encuentros,
Las miradas profundas,
El vuelo de mis sueños
Hacia otra existencia.

Duele ceñir
Este palpitar a la antorcha
Y encender
La hoguera de la muerte.

Duele acostarse
Y no perderse con las fantasías,
Duele comenzar
Una nueva infancia
Sin ti.

Duele cuando las estacas
Confunden mi pecho,
Ocultan el dolor y mis besos
Entre tu ego.
Duele aún más
Cuando percibo
El entierro de este sentir,
Cuando mi carne
Labra un epigrama
Con tu nombre entre grises rosas.

LONGEVO MÍTICO

A Alberto

Protegido por un gélido manto de pasado
Y un abrigo de futuro
Descansa
Bajo el gran techo de su soledad
Un sutil longevo,
Mi longevo mítico.

Al ocultar en sus dulces esferas,
Colmadas de existencia,
Un valle de olvido,
Un centenar de enseñanzas,
Camina disperso entre el día y la noche,
Evoca los abriles
En los que renacían sus gardenias
Bailando al son del viento
Y esparciendo
Un arco iris de recuerdos.

Siempre sonriente,
Trata de alejar el sentimiento ínfimo
Para confundirlo
Entre las finas caricias
De aquella musa que mora
En el recóndito pasaje de su memoria.

Recorre,
En cada aurora,
El mismo sendero que su amada fabricaba,
Tal vez,
Con el deseo de un nuevo encuentro,
De un despertar de febriles sensaciones.

Pero ella ha partido,
Ha decidido alejarse,
Desvanecerse en el horizonte
Y perderse en la eternidad.

Él lo sabe;
Sin embargo,
Espera con ansias un refugio al lado de su dama,
Un ardiente contacto que le triture los huesos

Y le expanda el espíritu.

Mientras tanto,
Sigue colmando de luz
Cada instante,
Cada segundo,
Cada milésima de tiempo que comparte conmigo,
Su nieta... viejito querido,
Mi longevo mítico.

CANCIÓN DE ÉRZEBET BÁTHORY

Entre las penumbras del silencio,
Habita
La dama rojiza,
La dama discreta,
Pulcra.

Con sus muñecas,
Navegando entre el escarlata
De aquella lámpara agonizante,
Seduca el candor
De las doncellas
Que buscan su sabiduría.

Abrazada a la locura
Finge carisma y abrigo
Mientras prepara,
En su recámara traicionera,
Las tormentas
Que desgarraran a las almas pueriles.

La soledad es su compañera,
Camina con ella
En el laberinto de la perdición y el viento,
La aspira,
Devuelve su carne
Y, finalmente,
Caen dos cuerpos
En un lecho sollozante.

EN EL TRANCURSO DEL VALS

Tengo miedo,
Temo enfrentar una virginal mirada
En el transcurso del vals.

Ella me desnudará en el olvido,
Marcará mis células
Con la nota vibrante del tiempo perdido.

Clavará su indiferencia
En el costado erótico
De este adiós
Que se pierde
Entre el giro perverso
De tu cuerpo.

HECHIZO

Bajo una mirada temblorosa,
En el instante mágico,
Veo cómo tú ser
Desprende sus raíces
En mi cuerpo sombrío.

Pincela cada reflejo
En los abismos náufragos,
Perdidos...

Tu piel se desliza
Entre mis fantasías,
En este ser vagabundo,
Erótico,
Arrogante.

Difumina una pócima enferma
Que embalsama el sentimiento,
Encarcela mi espíritu,
Esparce el carmesí de mis labios
Sobre mis cándidas mejillas
Y me somete
A la esclavitud
De este hechizo eterno.

SIN ADICCIÓN

El sonido es hiriente,
El sonido es extraño,
Ese sonido acomplexado,
Clavado en la triste garganta,
Debajo de mis uñas rojas,
De mis rojas lunas,
Oculto entre el manto nefasto
De un adiós luminoso,
O de un adiós putrefacto
Y maldiciente.

CAPRICHIO

A través
De estos torpes cristales,
Gruesos,
Gastados,
Quiero descifrar tu carta.

Me suplica
Que no la abra,
Que no desnude su cuerpo
Maltratado
Por el filo de la indiferencia.

Se arrodilla,
Se atormenta.

Llora,
Se humilla ante mi tacto,
Es inevitable.

Necesito escucharte,
Necesito entregarme al abrigo de tu voz,
Al ígneo sentir de estas letras.

Pero ella no lo entiende,
Aprieta su ropaje,
Llora nuevamente,
Incansablemente.

Entonces, le pregunto:
¿Por qué te aferras a este instante?
¿A la escritura en tu organismo?

Ella permanece trémula,
Sin respuesta,
Sin voz.
Al final,
Muere entre los rasguños
De mis uñas grises.

NUEVAMENTE, A TI

Abrazada al claroscuro de la noche,
Al suave resplandor azulado
Que golpea mi puerta,

Siento como estas ígneas gotas
Maltratan mi cuerpo,
Lo arrastran

Hacia al aullido agonizante
De tu partida eterna.

MIRADAS PROFUNDAS

A un corazón navegante.

Te busco
Perdido entre el arco iris
Que difumina tu esencia
Y tu sonrisa.

Te busco
Entre las malditas letras de Verlaine,
Entre los eróticos sueños de Sade
Y el sublime alcohol de Poe.

Te busco
Entre las cicatrices del alma
Y la ternura de mis células.

Y, al fin,
Amor,
Siempre te encuentro
Entre el vapor
De ese cigarro ardiente
Que termina en tu boca
Y derrama el deseo
Sobre nuestras miradas.

SIN RESPUESTA

¿Y las clericales madrugadas?
¿Y la sensación mortífera de vida?
¿Dónde quedaron mis centellas?
¿En aquellos huérfanos abriles
O en el rocío embriagante de la tarde?

ÍGNEO

Al rozar cada espacio de mis labios
Con un carmesí siniestro
Inhala aquella droga honda y abstracta,
Irrumpo en la apatía del crepúsculo.

Es así
Como la soledad ha logrado apoderarse de mi ser,
Ha conseguido que estas ansias
Abrasen las crudas sábanas,
Odie el aire que revive mis pulmones
E ingiera gotas níveas
Que reproducen la nafta entre mis muñecas.

¿Será otro día?

Todo transcurre en un instante,
La lluvia arrastra con fuerza su corazón
Hacia mi ventana
Y me saluda con un tono inquietante.

Al ver mi rostro,
Su semblante se transforma,
Se enloquece
Y difumina.

¿Qué tienen mis gélidas pupilas?
¿Por qué huye el refrescante líquido
De esta ígnea sentencia?

Tal vez
No quiera cada mañana
Ver el techo con sus canas incrustadas,
Con sus manchas
Y su olor a náusea.

Tal vez
No quiera engalanar
Con falsos latidos
Mis sollozos y temores.

Tal vez,
Simplemente,
Desea que me encuentre

Al filo de mi abismo
Con un caótico aliado,
El olvido.

58 AM

Siento cómo cae la lluvia.

El techo y su penumbra
Se apoderan de este rostro
Frío,
Inerte.

Las gotas naufragan
Sobre las cenizas del cigarro,
Lo ahogan en sus penas,
En su euforia.

Las cortinas rasgadas
Me advierten
La presencia de *Pink*,

Trae consigo
Una dulce
Fotografía de *Amarilla*.

¡¡¡Vamos a cazar!!!

SIN VOZ

Torturas e infiernos,
Cárceles consteladas y bípedas
Dispersas en la agonía de las centurias,
De los castillos gimientes.

Mordeduras de la madrugada,
Infierno concordante,
Diamante extramundano.

Perro esquivo,
Incipiente,
Prodigado por los golpes de las olas,
Por los ladridos putrefactos,
Infectos de desaire,
De torturas,
De miedos.

Melancólicas brechas
Circunscritas en la lámpara embriagada,
En las ranas asfixiadas,
En las temperaturas hidráulicas
De un latido agonizante,
Quebrado,
Suspendido por rencores y sollozos.

SOLO EL AMANECER

Solo el amanecer
Es testigo de la cercanía
De esta soledad.

Solo él
Huele el silencio
Impregnado en mi ropa,
El olvido que se recuesta
En la almohada sombría.

Tan solo el amanecer
Es mi compañero
En este instante perdido.

ASÍ TE ENCUENTRO

Con el esfero que agoniza entre mi carne,
Entre las uñas púrpura,
Así te encuentro,
Estás ahí,
Tan dócil,
Tan pulcro,
Aún estás entre mis evocaciones nocturnas
Y la calidez de mi sombra.

Sentado,
En tu propia soledad,
Con el cuadernillo de la teoría del cuerpo,
Con las ansias de sanación
De esta humanidad
Que hierve en la podredumbre
De un capitalismo sombrío.

Así te encuentro,
Estás ahí.

No sé cuánto dure tu imagen,
Ni siquiera sé
Si te ocultarás entre mis venas
Y el latido ausente,
Entre el cándido rocío de la eternidad
Y el naufragio de la existencia.
Lo único seguro
Es que estás ahí
Y así te encuentro.

SENSACIÓN ERÓTICA

Cada noche,
Cada noche que te apartas en tu lecho,
Que te cubres con mis miedos
Y te envuelves en abismos.

Cada noche,
Que te diviertes en el pantano
Que nos aísla,
En el fango de tu conciencia
Y en el desinterés piadoso.

Cada noche,
Que siento tu aliento desgarrador
En mi almohada,
Un respirar tedioso
Y la frescura
De ese rojo vinilo en la sábana.

Esa noche,
En esa noche se desata
Un paroxismo y la locura
Debajo
De mi dulce navaja.

PERDIDA ENTRE EL TEMBLOR DE LA NOCHE

Tiemblas,
Tiemblas,
Te esfumas
En el ardiente vals.

En su ígnea danza,
Se gestan las cenizas,
Efímeras,
Que se transforman
En un suspiro infinito.

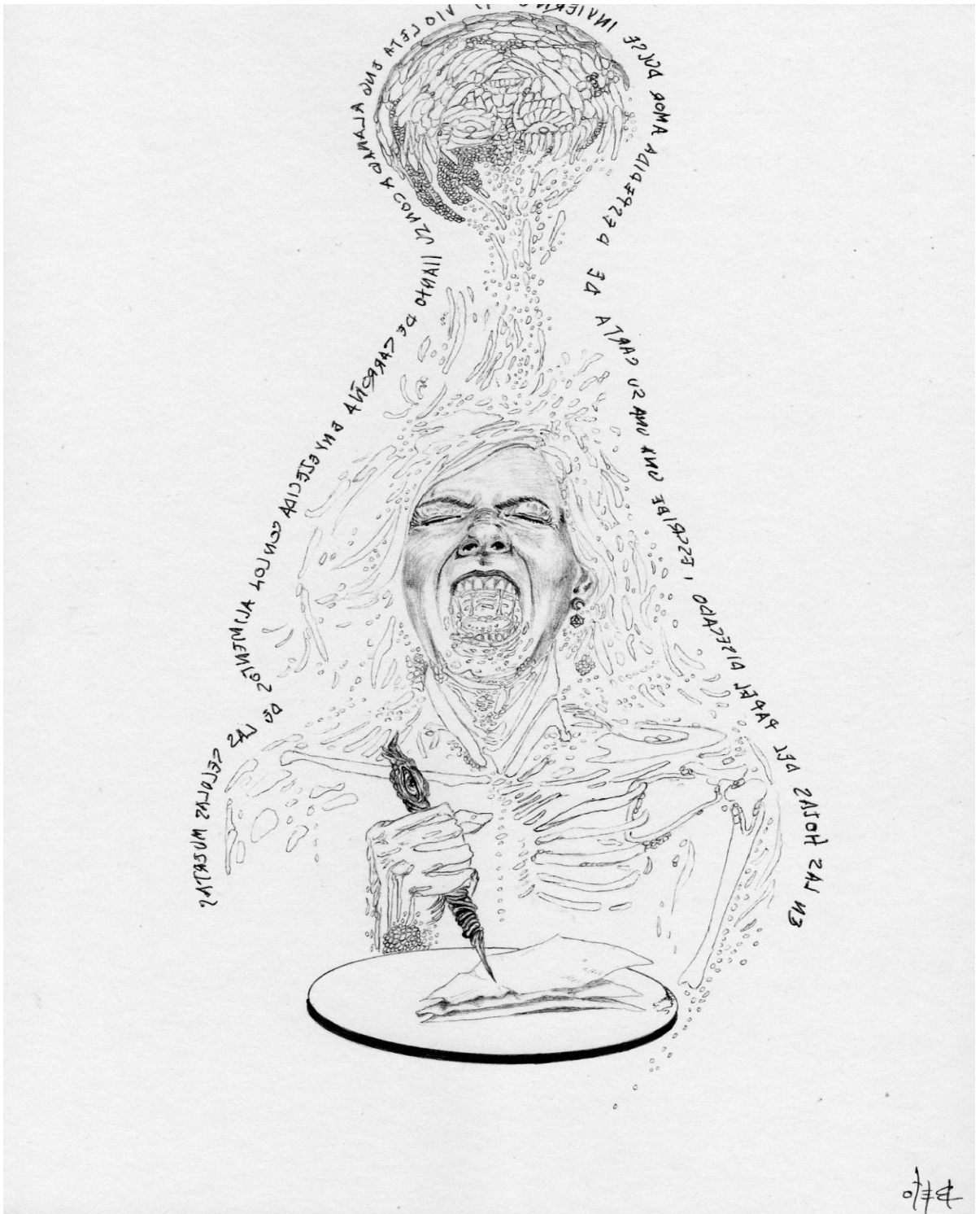
IDILIO

Nacientes pétalos,
Tiernas muñecas que ríen en la lluvia,
Esencias dúctiles
Dispersas en la lira
Y en mi néctar.

Así veo el mundo,
Así corroes la soledad
Y las rosas turbias
Que encienden el iris con tu mirada.

Quiero vivir en ella,
Quiero permanecer
En la conexión de nuestros ojos,
Quiero morar,
En este idilio nocturno,
Fundiendo mi rostro en tus recuerdos.

CREPÚSCULO DEL SILENCIO



Violeta engalanada
Lapicero sobre papel

SOLA

Sola,
Entre las penumbras del adiós y el viento,
Quiero arrancarle el rocío al pétalo rojizo,
Deseo morir en la distancia sombría,
En el frío de aquella despedida inaudita
Que entristece mis ojos
Y perturba este aire.

Sola,
Con el único abrigo
De esta hoja embriagada de olvido,
Con las caricias de un esfero enfermo
Aún más de soledad,
Con los recuerdos de un ayer sonriente,
De un beso perfecto y sutil.

Sola,
Con tu perfume navegante en mis cabellos,
Con la mirada perdida
Entre el sudor de estas sábanas
Desfallecidas con dos cuerpos.

Sola,
Simplemente...
Sola.

DESDE EL SILENCIO DE LOS AULLIDOS

Desde el silencio de los aullidos,
Vapores sondean las lagunas rojas,
La cruda realidad
Juzga descaradamente
Las lágrimas entrecortadas,
Abrasan las rodillas de la musa engalanada
En las negras aguas de la existencia.

Ahora,
Solo falta...
Esperar el adiós.

TUMBA

Irremediable,
Así es este palpito.

El viento
Juega con tus cabellos y tu risa,
Tu voz
Se pierde entre el humo de la noche,
Entre la dulce partitura
Y las mágicas palmas,
Entre el filo de mis agujas
Y mis constantes pesadillas.

Recostada,
En la tumba de mis penas,
Con la mirada fija en el pútrido mundo,
En el llanto arrogante de mis sombras,
En la difusión de las sábanas.

Adicta a ti,
A ti adicta.

Así estoy en mi existencia
Y en mi náusea.

AÚN NO LLEGA

Han pasado días sin noches
Y el adiós
Aún no llega.

Han transcurrido las melancolías
En las grietas del armario herido
Y el adiós
Aún no llega.

El bostezo de mi ángel caído
Me recuerda su ausencia
Y me dice,
Con una voz temblorosa:
“El adiós ya pasó,
El adiós se pierde
Entre la niebla de la montaña erizada,
El adiós
Ya dijo “adiós”.

Ahora sólo espera,
Ahora sólo espera el espejismo
De un abrazo,
O el beso agonizante de nuestros labios”.

NUBECITA HERIDA

Las nubes oscuras
Ya están sobre mi cielo,
Pero nada puedo hacer.

Los suspiros se alejan,
Las lágrimas caen
Y arrastran las penas
Sobre mis pómulos aun esquivos
(Soy otra nubecita herida).

El atardecer llega
Y la agonía de la noche
Aún no perturba este aposento.

Tengo miedo.

Se oyen los ruidos de los escombros,
Moribundos silencios,
Aullidos helados,

Fríos,
Fríos,
Muy fríos...

TIEMPO EN EL HADES

Danza, danza, danza.
Danza sin sombra,
Sin sueño y sin muerte.

Aún te espero
En el beso de las tristes voces,
En el roce de los pétalos lujuriosos,
En el sonido de nuestros labios
Al tocar sus agonías.

Suena el teléfono.

Esperas, esperas y esperas.
Es lo único existente
En el fondo del vaso.

CUENTO INFANTIL

“Bajo tu apariencia glacial ¿Qué escalofrío tal vez te conmueve?”

Jean Genet

Observa
Cómo la sangre
Riega su color sobre la nieve,
Latente aún
La niña allá
Pero su voz se pierde
Entre el eco que navega en el abismo.
El pozo,
Que la desgarrar y la devora,
Le clava sus espinas venenosas
Y la cubre de macabros besos.

La niebla oculta sus alas,
La luz renace entre la montaña.

Al final,
Allá
Entre las sombras de la mañana,
Las siluetas de un cuerpo
Aparecen danzando con la esperanza,
Las lágrimas derrotan al miedo
Y, de repente,
Despierta.

ENTRE TU SILUETA Y MI SOMBRA

Ayer vi tu silueta enmudecida
En el rincón de mi frágil sombra.
Estaba escondida
Entre las muñecas púrpura,
Estaba tan deleznable,
Tan perdida,
Entre el humito de la madrugada,
Entre mi párpado alucinante
Y mi ebria sonrisa.

Pensé en llorar,
Pensé aullar en silencio,
Pero
Sabía que no respondería,
Tu cuerpo no respondería
Ante este olvidado clamor.

Sabía que la locura
Gemía despacio
Entre mis pardas uñitas,
Entre mis húmedos huesitos
De descarriada putica.

Sabía
Que mi corazón ya no exhalaba
Ese temblor de las venas lilas.

Sabía que moriría;
Ya no importaba,
El segundo extendía
Su brisa nocturna
En el cuarto esmeralda
Y ya no importaba.

Ya no me importa,
Las nubes se alejan
Nadando entre la morfina de la 1 am.
Todo es color ahora,
El sol estira
Sus pútridas mantas.

Me joderá nuevamente
Pero ya no importa,

Todo pasará
En el devenir, en el acontecer.

Él
Es el único semidiós
Que abriga mi llanto,
Que ampara mi soledad en este instante.

Él
Es el único que desaparece
Entre un disparo sordo,
Entre el llanto de mis poros
Y esta pasión silente.

DIMINUTO

Sigo escribiendo
En mi pequeño abismo (no sé si crecerá más),
Con los labios reseco de soledad,
Con los pies aún sudorosos,
Con los dulces sangrientos
Abrazo mis manos,
Oigo versitos heridos,
Sonidos extraños,
(Los recuerdos opacan este aire)
Y tú aún no vuelves,
Aún no regresas.

CONT-ACTO

No me interesa
Descubrir mi rostro
Ante las crasitudes del abismo.

No deseo
Moldear un futuro
Alejado...
Incómodo...
Un futuro
Que nunca asoma su nariz inquieta
Bajo el zapato rutinario
De la vida.

No me interesan
Las gotitas humeantes de cariño,
Los besitos que conducen
A un sexo desordenado,
A un lecho frío,
A un esperma muerto.

No me interesan
Tus versos carcelarios,
Tus miradas perdidas,
Tus voces estrechas.

Lo único que deseo
Es un suspiro sin aire,
Sin sueño,
Sin muerte,
Un dulce contacto,
Un abrazo.

MUERTE DUPLICADA

Somos dos muertos,
Dos cadáveres secretos,
Torturados,
En la cima de este amor extraño
Que me atrapa dulcemente
En el manto negro
De aquel corazón feroz
Y el latido ausente,
Labrado,
Hechizado
Por la sombra de nuestros besos,
Aún hirientes.

De esos tratos quebrados
Que lastiman los oscuros labios,
Cubiertos de desvelos
Y sonrisas tenues.

Risitas perdidas
Entre el eco navegante de tu voz,
Entre el azul diamante
Del fogoso iris
Y la fría ceniza...

Simples desechos
De un adiós
Vacío y delirante.

HERIDA Y SIN SOMBRA

Bajo la vela temblorosa
Me acecha, en este instante,
Una femínea maldición.

Acompaña este vals solitario
La vieja canción del recuerdo.

Sostiene un devenir sin fronteras,
Un suspiro sin aire,
Sin lápidas vulneradas.

SOMBRA

A mi dulce orquídea, Alejandra Pizarnik.

¿Es ella nuevamente?
¡Toc-toc!
El sonido quebranta mi garganta,
Tritura la esperanza en el fango del olvido.

¿Es ella nuevamente?
Viene a arrullarme con su cárdenos deditos
De loba perdida,
Con su lengua cruel,
Herida,
Con suspiros congelados.

¿Es ella nuevamente?
Llega envuelta en llamas negras,
En aullidos de gatita fiel,
En las noches de duelo profundo.

¿Es ella nuevamente?
¿Ha preguntado por este cadáver fogoso?
¿Ha interrogado a mis cándidas lilas?
¿Ha secuestrado el silencio?
¿Alguien sabe de ella?

No la oigo,
Creo que se aleja,
Creo que sus pasos desnudos
Resbalan en la escalera furtiva,
Perfumada de absentá.
Creo que ya no está,
Ha fallecido
En el transcurso de la caricia.

Ahora,
Solo la aspiro
Y me despido con un verso.

VACÍO TRASTORNADO

Con el sulfuroso encuentro,
La pareja ve la silueta natural de la arboleda,

Suaves hojas de estación asesina,
Desembarco de latidos acogidos,

Bellos pómulos,
Ondeantes en las sombras de los cuerpos,

Expansión de gotitas de sangre violeta,
(El aire ahora es putrefacto),

Finalmente,
Solo queda

Un vacío trastornado en el aire
Después del adiós.

ALTER EGO

¿Por qué te ocultas detrás del espejo?
No hay alivio
Aún,
No hay olvido
Aún...

Solo los narcóticos idóneos
Que esparcen sus gotitas níveas
Sobre las almas pueriles
De los pistilos.

¿Dolor?
¿Existe el dolor?
No,
No existe.
(Charles ríe).

CANCIÓN DE UNA NIÑA TRISTE

Bajo el gran manto de esta soledad,
Con la mirada inundada de recuerdos,
De marchitos deseos,
De felicidad perdida,
Veo como tus pupilas se dilatan
Mientras enmudecen mis rodillas.

Un silencio maligno
Carcome esta habitación,
Tu rostro adquiere el tono
De aquella rosa cándida
Oculta entre la opaca página
Del libro eterno.

Tus latidos se desgastan,
Las palabras se pierden
Entre las cenizas del adiós rotundo,
Impregnan de olvido este instante,
Alejan tus futuras luchas,
Encienden mi dulce albergue (tu mirada),
Me abandonan por completo
En esta noble
Canción de despedida.

DESPEDIDA

Nuevamente,
Tu reflejo se cruza
En este sendero maldito,
Las glándulas y sus instantes
Juegan con mi paladar
Mientras tú
Te alejas,
Te desvaneces
Entre sus brazos.

ENTRE ESTAS MÍSERAS HOJAS

A través
De las desdichadas páginas
Evoco
Tu voz lejana,
Tu lóbrega mirada
Sobre mi piel carcomida
De soledad y sollozos.

Paralizas el instante,
Paralizas estos instantes.

Enmudeces las palabras,
Los gritos de locura,
Enmudeces mis entrañas
Y mis fatuos intestinos.

Y, al final,
Siempre partes
Entre estas míseras hojas
Al cerrar la noche.

LA LUNA QUEMA... QUEMA

La luna quema,
Camina con sus hijitas
Entre las limosnas.

Quema,
Con sus evocaciones nocturnas,
Quema,

El silbido de su viento profano,
El vapor del cigarro desgarrado,
¿Y mi sentido?
Aúlla.

VIOLETA ENGALANADA

Mi Violeta engalanada
Con su llanto de carroña envejecida,
Con los alientos de las células muertas
En las hojas del papel disecado,
Escribe una a una
Su carta de despedida:

Amor del dulce invierno,
Ruiseñor de la penumbra,
Del viento luminoso,
Del mar eterno,
Te escribo estas palabras de sangre incinerada,
Estas voces perfumadas de olvido,
Estos sueños de locura impaciente.

Te escribo
Para borrarte de mis pasos,
Para arrancar los celos
Que consumen este orgasmo,
Para eliminar los fantasmas de tus besos
Inscritos en paredes danzantes.

Te escribo
Para clavarte con ímpetu
En este cuerpo estúpido,
En estas ansias sonrojadas,
Amargas.

Te escribo
También para relegar tú culpa,
Para difuminar tú esencia,
Para no pensar más
En mi hogar enfermo de soledad,
En este manicomio.

TÚ

Vapores subyugados,
Latidos carcomidos de silencios,

Rostros sonrosados,
Iluminados,
Transgredidos,

Miradas sinceras,
Fríos abismos,

Colmillos perdidos,
Conjugación de Orión,

Simplemente...Tú.

SIN TIEMPO

El reloj
Ha parado su tránsito.

La lluvia golpea,
La soledad imponente
Descarga sus valijas,
Se fuma un cigarrillo,
Se ha sentado al filo
De mi cama,
De este cuerpo.

ENTRE MIL BESITOS... ENTRE MIL AMORES

Tengo varios amores,
Algunos
Son lóbreos cristales del Norte,
Otros
Son percepciones absurdas
De lluvia herida.

Algunos
Caminan
Bajo el manto nocturno de su soledad,
Otros
Perturban mis silencios
Y mi luna roja,
Perdida,
Entre el llanto de la jauría estremecida.

Algunos
Se clavan en la lejanía de los crepúsculos
Y los suspiros del atardecer,
En una lágrima disipada,
En un llanto desgarrado,
Desss
Gaaaa
Rraaaa
Doooo.

Otros,
Sí, los otros,
Finalmente,
Se diluyen en el éxtasis
De esta hada sosegada.

CERATTI

Nos moriremos en el crepúsculo,
En el atardecer de la niebla,
En el paraíso sin sentido.

Te esperaré
En la orilla fragmentada
Por nuestros corazones silentes.

Allá, en el horizonte,
Ahí estarás,
Te abrazaré
Y danzaremos
En el curso del adiós.

AMOR DE MI TRISTE INVIERNO

*“Para ti he hecho, para ti, esta canción
De cruel caricia”
Paul Verlaine*

Prefiero mantener el silencio,
Los recuerdos
En el paso perdido,
Los olores taciturnos
En un llanto peninsular y frío.

Ocho días sin respuestas,
Ocho días sin abrigo,
Ocho días
Con las lágrimas agotadas,
Con los arroyos olvidados,
Con los espermatozoides aún ardientes
Y las caídas de sol a media tarde.

Sin regreso.
Sé que tu regreso
No trae besitos fogosos,
Sé que mi cuerpo erizado
Está cayendo
En la cotidianidad de la noche.

No quiero volver,
Quiero escapar.

Deseo escapar
De este espacio alucinado,
De este hueco mortífero
Letal y erótico
Que avanza por mi esófago
Hasta llegar al triste invierno
De las llamadas perdidas
Y los temblores vacíos.

Deseo alejarme,
Simplemente,
Alejarme.

Esta es sólo la caída.

Este es sólo un momento,
Sé que el río helado
Traerá las sonrisas y las mariposas,
Sé que no existe el fondo.

En mi caída,
Floto y me deshago,
Floto con una súplica perfumada,
Floto y observo
El vapor de la tristeza herida,
Las manos desgarradas
Por una púrpura ilusión tardía.

En mi caída,
Sólo le miento a las estrellas tristes,
Sólo deslizo mis pupilas
En tus ignoradas voces
En el único latido.

Oigo tu latido,
Creo que existes,
Vives en este cuerpo,
En esta silla barnizada,
En estas letras agresoras.

Existes.

Existes,
Porque te respiro,
Existes,
Sólo existes.

Estás ahí,
Te siento,
Te evoco.

Estás en las rojas alboradas,
En las noches errantes,
En todas las paredes.

Estás ahí.

Tu aliento
Transita mi oído

Y se introduce en la penumbra.
Tu voz
Devora la carroña y la locura.
Tu imagen
Se pierde entre las heridas de la mesa
Y desaparece
Para pertenecer,
Ahora sí,
Para siempre,
A este corazón perdido
En la espuma sangrienta de mis venas.

Amor de mi triste invierno.

CONFESIÓN

Solo quiero deshacerme,
Solo quiero gritarle
Al muro sosegado
Este amor deshecho,
Esta asfixia torturada,
Este ahogo perverso
De hiriente melancolía.

La piedra angular
Tallada en mi espejo arrogante.

VIENTO ENCANTADO

Después del viento
Tendrán las alondras un pasaje,
Un silencio cautivo,
Expirado en las auroras,
En el anochecer,
En el beso
De nuestras pupilas encantadas.

ERES

Regreso por ti.

Eres un cometa perdido
Artesano de almas
Y caricias sombrías.

Precursor de abrigos,
De pensamientos,
Invasor de lejanas tierras.

Eres el calor
De una aurora
Estrellada
En el vacío.

Un sin número de noches
El lejano abismo
De este sentimiento.

Eres un combatiente
Incansable
Conquistador idílico.
Desvelador enfermizo,
Diamante purpúreo.

Eres extenuante.
Éter insólito.

Eres
Solo eso,
La eternidad
Disfrazada de hombre.

¿QUIÉN SOY?

*“Yo soy, no soy, no he sido
Más que un lugar vacío”*

Jaime Sabines

Soy la triste sombra
Del pensamiento marchito
En la incandescencia de los sentidos.

Soy una dulce carroña
En espera
De su víctima furtiva,
Anhelada.

Soy un besito cruel
En la noche
Del crepúsculo lastimado.

Soy solo un suspiro
Que se evapora en este instante.

INCINERACIÓN ARTIFICIAL

Gracias
Por el instante eterno
En el que incineraste
Mis venas turbias
Con tu mirada.

ESENCIA DE LLUVIA

Cuando llueve
El mundo me abraza.

La tierra oculta
Cubre mis penas
Con un abrigo sombrío.

Los monstruos se levantan,
Agitan
Sus sábanas incandescentes.

Y tú
Permaneces trémulo
Sobre este cuerpo.

CONVERSACIÓN CON EL INFINITO

No puedes, Deicy,
No puedes permitir
Que tu corazón solitario
Enfermizo y delirante
Se transforme
En una ráfaga enamorada,
En el suspiro incontrolado
De un segundo palpitante
En temblores
Destruidores de universos.

Pero...
Ya no puedo hacer nada:
Todo,
Completamente todo
Está invadido.

FRÁGIL RECUERDO

Ya no existe el sueño,
La velada
Me acompaña,
Tu cálido aliento
Descontrola
Esta soledad.

Necesito un lugar
Indestructible,
Intacto,
Para traspasar las venas,
Para cubrir mi cuerpo
Desnudo
Embriagado.

Todo se ha desvanecido.

Esta enfermedad
Corroe la sangre eterna
Con más fuerza
Cada noche.

¿Cuándo terminará
El sufrimiento incesante?

Quizás,
Posiblemente,
Cuando te desvanezcas
En la lluvia.

Cuando tus pasos,
Cuando tu olor,
Desaparezcan en el cuarto
(Maldito espacio de llanto).

Cuando me vea
Entre una caja
Cubierta
De polvo sollozante
Y olvido fugaz.

INESPERADO

Vomito los cadáveres
Que me sobran,
Los que no han logrado
Devorarme
Completamente.

ODIO POSTERGADO

Te comienzo a detestar,
La Náusea
Ha vuelto en la mañana
¿Es bueno?
¿O es un simple síndrome
De invasión fugaz,
Invasión eterna,
Infinito ardiente?

Incandescente deseo,
Resplandor petulante,
Amargo.

Esquinas maltrechas
Ahogadas de orina,
Hirvientes.

Cadáveres vivos,
Células extraviadas,
Silencios vacíos,
Profundos.

Temerarios pistilos,
Sensaciones perdidas,
Lágrimas heridas.

Estancias.

Niebla putrefacta,
Miradas fusiladas.

Un Huérfano sonido
Define esto...
Amor.

AFOGÓNICA

Ya no hablo,
Voz ha desaparecido,
Decidió salir
A jugar con sus lilas.

No dejó un adiós.

Cree en el infinito,
Crece en él,
Se apodera de él.

Solo las palabras
Escritas
Desde esta cripta
Emiten la bilis turbia
Que me está carcomiendo.

Ahora
Vociferan por mí.

VAGAR ENTRE EL OLVIDO

Después de una fría noche
Llegan los amaneceres,
Las sutiles penumbras
De los cuerpos navegantes.

ABANDONO

Entre tímidos pasos
Tus besos ardientes
Se esparcen.

Aún
No se deslizan
En mi boca.

Tú tenue figura
Me recuerda
La ausencia.

El silencio
Ha llegado.

El grito
Atormenta
Mi garganta.

Quiere desprenderse
De estas células,
Masacrarlas,
Triturarlas.

Aún
No es conveniente.

Tus sentidos
No enferman.

Aún
Tu cuerpo
No se incinera
Junto al mío.

Las cenizas no existen.

Tus pensamientos
Continúan...
Navegan
En el viejo mar
De aquella
Dama de fuego.

AIÓN

Me gusta tu ausencia.

Tu olor
Aún no se desprende
De mis palmas.

Está carcomiéndome.

La asfixia continúa,
Se extiende
Entre
La agónica tinta,
La altera,
Conquista sus sentidos,
La involucra
Con su carne.

Ahora
Me está sepultando.

COMPAÑÍA ESCARLATA

Ha llegado el momento,
Mírenlo ahí
Sentado
Entre sus angustias,
Inhalando
Dolores,
Ausencias,
Silencios.

Transformando
Soledades
En vapores sepultados.

Respirando caricias,
Definiendo
Con sus yemas
Aun heridas
Versitos eróticos,
Ideas cubiertas
Por un perfume
Escarlata.

Mírenlo ahí
Deslizando sus palmas
Sobre el frío cuerpo.

La chica
No habla,
Prefiere
Destruir sentidos
Agonizantes,
Provocar
El nacimiento
De mares
Intermitentes,
La pérdida
Del instante,
La putrefacción
Del segundo,
Prefiere
Vociferar su ser,
Maldecirlo,
Lastimarlo.

Y, mientras tanto,
Yo,
Este espejo
Aún triturado,
Observo
Sus gélidas pupilas
Y me deleito
Con la figura
Del bohemio
Y su guitarra
Gimiente.

ENCUENTRO DESBORDANTE

El caos me abraza,
Siento su fuego
Recorriendo la aurora.

Ella arde,
Ígnea,
Furtiva,
Ineludible.

Se incinera eternamente,
Desciende sobre los párpados
De mi amor de primavera.

Él me mira.

Una sonrisa
Define el infinito.

Mis lágrimas cálidas
Recorren los pómulos inertes,
Es imposible detenerse.

Sublimidad,
Encuentro desbordante.

DÍA TRECE

Cada trece
Escribiré letras sangrientas,
Evocaré tu nombre con ellas,
Embriagaré las nubes,
Brindaré con *el infinito*,
Él será mi acompañante
En la maldición del tiempo.

Cada trece
Tus tinieblas
Volverán por el vacío,
Inundarán
Los agonizantes párpados,
Revivirán mis labios
Fallecidos
Entre los turbios besos
Del libro eterno.

Cada trece
Me transformaré
En tu dama de fuego,
En diletante humareda
Que trastoca los días etéreos
De tu ausencia.

Cada trece
Seré la soledad silente,
La muerte desgarrada
Seré,
Una negra página
Deshecha
Entre el olvido siniestro
De este cuarto incinerado.

PURPÚREO TOQUE DE *TRASH*

Un abismo
Sin noche,
Un abismo
Sin dios,
Un abismo
Sin muerte,
Un abismo,
Soledad vacía
Sin tu presencia,
Resplandor erótico
De rayo ausente.

CONQUISTA DE UN MANIÁTICO

Te amaré
Cada noche,
Prometo dibujarte
Entre mi carne,
Prometo
Ser fuego en tu vientre.

Te amaré
En cada espacio del silencio
Eternamente,
Sutilmente.

Te amaré
Entre tus siluetas,
En las esencias
De nuestros sudores.

El amor
Flotará,
Encenderá las venas
Hasta la llegada
De las cenizas.

MUNDO EN GRIS

Los aullidos
Putrefactos
Se han levantado
Tras el paso
Inclemente
De tu pupila
Encendida
En mi boca.

PROMESA A INVIERNO

Quizá
Algún día
Te escriba un poema,
Desgarre los rayos
En sangre fértil,
Dibuje tu silueta
Junto a mi sombra...

Te regale versos
Tristes,
Amargos,
Versos huérfanos
Abandonados
Entre los muslos
De las auroras
Frías,
Inertes damas,
Puticas despiadadas
Herederas
De un azul incoloro
Cristal nórdico
De la noche.

Quizá
Algún día
Te escriba
Un poema,
Un poema
Con olor a muerte,
Con el sabor dulce
De las cenizas
Y los gusanos lánguidos
Que recorren mi cuerpo
Cada instante.

CENIZAS DESVANECIDAS

Aún
Permanecen cálidos
Los recuerdos,
La incineración de estas palmas,
Lejanas brasas del olvido,

Cada vez,
Que quiero
Desvanecerte
Entre el agua turbia
Del infinito.

Me susurran tu nombre

INFUSIÓN DE TINIEBLAS

La noche
Está muy fría,
Masacrada por tinieblas,
Sedas itinerantes,
Centellas de sombra
Que han carcomido
Su manto.

Grita
Incansablemente
El espacio indefenso
Infinito...
Desgarran sus venas.

El aire,
Totalmente escarlata,
Diluye su esencia
En brumas incineradas,
Cadenas de euforia,
Nefastos lugares
De esta hoja
En blanco.

BRUMA DE HORIZONTE

“Devenir todo el mundo es hacer del mundo un devenir”
Gilles Deleuze

Vivir bajo la carne,
Habitar estas mantas nocturnas
Y desvanecerme en cada suspiro.
Esa es mi meta.